

Sobre la necesidad de adaptar la formación en emergencias en tiempos de distanciamiento social. ¿Vamos tarde?

On the need to adapt training in emergency medicine to times of social distancing: Are we late?

Sr. Editor:

Durante el episodio de pandemia por la COVID-19 se ha producido una situación singular en el ámbito de la docencia en general. Debido a la situación de Estado de Alarma decretado por el Gobierno y al confinamiento, la formación presencial ha tenido que ser suspendida de forma obligatoria siguiendo las recomendaciones de los Ministerios de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y el Ministerio de Educación y Formación Profesional.

En el ámbito de las Ciencias de la Salud, han sido muchas las facultades que han optado por la formación a distancia (*online*). La transformación urgente de las clases presenciales a un formato *online* se ha llevado a cabo de una forma que se puede calificar como aceptable en términos generales, si bien las medidas tomadas se han ajustado a la urgencia y no a

una planificación previa para impartir las asignaturas con una metodología completamente *online*¹.

Pero, ¿qué ha sucedido con la formación en emergencias, másteres, postgrados y cursos de especialización en este ámbito? Si bien este tipo de enseñanza ha sufrido una revolución durante estos últimos años a consecuencia de la introducción de nuevas tecnologías y muchos centros ya cuentan en su oferta docente con formación semipresencial o totalmente *online*, siguen existiendo una serie de competencias que no se pueden abordar desde la distancia.

En la formación online destacan una serie de ventajas como pueden ser la flexibilidad, la reducción de costes, la atención personalizada, la actualización constante de los contenidos académicos o la gran aceptación entre los alumnos^{2,3}. Además, diferentes revisiones sistemáticas sobre la formación *e-learning* en profesionales sanitarios concluyen que las diferencias en habilidades y conocimientos adquiridos ya sea mediante formación a distancia presencial son mínimas o inexistentes en algunos ámbitos^{4,5}. No obstante, existen una serie de competencias que en la actualidad no pueden ser evaluadas a distancia, están son: las habilidades técnicas.

Para exponer este concepto tomamos como ejemplo los cursos oficiales de soporte vital avanzado (SVA) del European Resuscitation Council (ERC), que basan su enseñanza en la siguiente estructura: una fase precursor en formato online, con evaluación mediante test de respuesta múltiple y una fase presencial donde se resuelven conceptos teóricos y se evalúan tanto habilidades técnicas (manejo avanzado de la vía aérea y valoración inicial del paciente crítico), como las habilidades no técnicas (capacidad de liderazgo y toma de decisiones). Finalmente, esta fase se evalúa mediante la combinación de un test de respuesta múltiple de conocimientos teóricos y una simulación clínica sobre una parada cardiorespiratoria que determinarán si el candidato es apto o no⁶.

A pesar de la aparición de nuevas tecnologías e investigación e innovación permanentes en este ámbito⁷, no ha sido posible hasta el momento diseñar una herramienta formativa que pueda suplir o simular la enseñanza de estas habilidades técnicas. Lo que plantea diversos problemas.

Solo en la Comunidad Autónoma de Cataluña, durante el año 2018 se

formó a 1.341 alumnos en SVA. Si extrapolamos esta cifra a nivel español o europeo, la cifra de profesionales de las emergencias que dejarán de recibir esta formación es notable. Ahora consideremos los cursos de SVA en Pediatría, SVA en trauma del adulto, atención integral al trauma pediátrico, soporte vital en trauma prehospitalario, etc., toda aquella formación propia del ámbito de las emergencias que requiere de una fase presencial para la asimilación de todas sus competencias. Esta situación excepcional ha generado una carencia de profesionales con esta formación específica, por lo que habrá que esperar los resultados de los estudios en curso que evalúen cómo esta situación ha influido en la atención a las emergencias⁸.

En la actualidad, los responsables de formación de estas entidades trabajan para aportar soluciones metodológicas que puedan minimizar este parón obligado en la actividad formativa considerada indispensable para los profesionales de las emergencias. Pero nos encontramos al final del curso académico 2019-2020 con soluciones temporales, mientras el curso que viene se aproxima cargado de incertidumbres y nuevos retos que deben ser tratados desde un nuevo enfoque.

La COVID-19 ha supuesto un desafío para toda la comunidad académica, tanto docentes como alumnos, pero, por otro lado, ha sido un acelerador imprevisto, pero necesario, para la evolución digital en la formación en emergencias y en la búsqueda de nuevas fórmulas que adapten la enseñanza a posibles situaciones de aislamiento o distanciamiento social.

Ante la incertidumbre de la evolución de esta pandemia y la posibilidad de nuevas oleadas o necesidad de confinamiento, urgen medidas novedosas, prácticas y efectivas. Pero, sobre todo, es necesario en todo el ámbito académico en general y en la formación en emergencias en particular, un replanteamiento respecto al proceso de adquisición de habilidades técnicas. Es el momento de iniciar proyectos futuros a medio y largo plazo, encaminados a aportar soluciones a esta carencia que en esta pandemia se ha hecho más notable. Aún estamos a tiempo.

Ramón Pedrosa Cebador

Departamento de Enfermería, Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, Universitat Internacional de Catalunya (UIC), Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España.
ramonpedrosa@uic.es

Conflicto de intereses: El autor declara no tener conflictos de intereses en relación con el presente artículo.

Contribución de los autores, financiación y responsabilidades éticas: El autor ha confirmado su autoría, la no existencia de financiación externa y el mantenimiento de la confidencialidad y respeto de los derechos de los pacientes en el documento de responsabilidades del autor, acuerdo de publicación y cesión de derechos a EMERGENCIAS.

Editor responsable: Òscar Miró.

Artículo no encargado por el Comité Editorial y con revisión interna por el Comité Editorial.

Bibliografía

- García-Peñalvo FJ, Corell A, Abella-García V, Grande M. Online Assessment in Higher Education in the Time of COVID-19 = La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Educ Knowl Soc.* 2020;21:12.
- Cordero JA, Oliver A. La plataforma Moodle: Una herramienta útil para la formación en soporte vital. Análisis de las encuestas de satisfacción a los alumnos e instructores de los cursos de soporte vital avanzado del programa ESVAP de la semFYC. *Aten Primaria.* 2015;47:376-84.
- Lockey AS, Dyal L, Kimani PK, Lam J, Bullock I, Buck D, et al. Electronic learning in advanced resuscitation training: The perspective of the candidate. *Resuscitation.* 2015;97:48-54.
- Vaona A, Banzi R, Kwag KH, Rigon G, Cereda D, Pecoraro V, et al. E-learning for health professionals. *Associazione Culturale Pediatri.* 2018;25:49.
- Voutilainen A, Saaranen T, Sormunen M. Conventional vs. e-learning in nursing education: A systematic review and meta-analysis. *Nurse Educ Today.* 2017;50:97-103.
- Napier F, Davies RP, Baldock C, Stevens H, Lockey AS, Bullock I, et al. Validation for a scoring system of the ALS cardiac arrest simulation test (CASTest). *Resuscitation.* 2009;80:1034-8.
- Buttussi F, Pellis T, Cabas A, Pausler D, Carchietti E, Chittaro L. Evaluation of a 3D serious game for advanced life support retraining. *Int J Med Inform.* 2013;82:798-809.
- Díaz-Guio DA, Ospina-Vélez J, Ricardo-Zapata A. COVID-19: una crisis que requiere medidas de formación urgentes. *Rev Latinoam Simulación Clínica.* 2020;2:6-8.